



El perol



TICO
MEDINA



De izquierda a derecha, el músico Vicente Amigo, el poeta Joaquín Pérez Azaústre, el periodista Manuel Piedrahita y Eugenia Martínez de Irujo.

La señora de los anillos

Como estoy bien atento a lo que es la actualidad, y como puedo leer en nuestro periódico que es tiempo de anillos, para coleccionar y para llevar, aquí me tienen, porque un anillo, mis queridas damas, da pie al refrán que dice "dime qué anillo llevas y te diré quién eres". Yo he tenido algunos anillos con historia, por ejemplo aquel que llevé durante un tiempo trabajado con una piedra de oro de las minas de Rodalquilar de Almería, o este que llevo ahora, con un escudo que no es mío, pero como si lo fuera, aquel de los hermanos Pinzón, sin los cuales no habría sido posible, por más Colón que fuera al mando, el descubrimiento de las Américas. Largo prólogo para explicar, o tratar de hacerlo, un título, pero que

espero nos sirva para contarles que para hacer los más hermosos anillos del mundo mi amigo Paco Rivera, platero entre los plateros de Córdoba, orfebre formidable, que el viernes último se despidió de la platería cordobesa, después de toda una vida trabajando en la soledad de su cuarto de genio de la lámpara. Un talento callado, que ha trabajado para todo el mundo, anillándolo, sortijándolo, haciendo posible que Córdoba siga siendo lo mejor en lo suyo de la historia.

Como hará historia, si no lo ha hecho ya, entre luces y aguas, en el Alcázar de los Reyes Cristianos, ese concurso único de Vicente Amigo, al que me gustaría haber podido acudir, de todas todas, porque hay cosas que son excepcionales en su propia grandeza. Como ese premio

"Paco Rivera, formidable orfebre, se despidió de la platería"

"Me leo de un sorbo 'El ombligo', un libro preciso, precioso"

Loewe, de nuevo, para nuestro poeta, el nuevo Baena, como ya le llaman, Joaquín Pérez Azaústre, el del difícil apellido, con ese libro suyo de *Las Ollerías*, donde escribe: "El dolor es asumible, a veces el conocimiento calma el dolor y lo mitiga". Por eso, poetazo, como soy tan anal-fabeto, me es imposible expulsarlo.

Pero sigo, que esta semana la figura es la de Kiko Rivera, cuyo padre como ustedes saben murió en acto de servicio en Pozoblanco, traje de luces, y al que recuerdo porque yo fui el que hizo aquel reportaje portada de *Hola* del millón de ejemplares, en el que se llamó a su madre, su hijo cerca, de luto de la cabeza a los pies, "la viuda de España".

Piedrahita me manda su libro, nostálgicamente dedicado, sobre *El judío*, ahora que viene la Semana de

pasión, en esa Baena a la que tanto recuerdo. Sí señor. Don Manuel Piedrahita, el señor de la columna de nuestro periódico.

Y me leo de un sorbo *El ombligo*, libro preciso, precioso, donde María Amor Martín Fernández y Javier Martín Fernández escriben, publican, bajo la bendición de la fundación Bodegas Campos, un documento novela, muy hermoso, en el que se cuenta de la importancia de ese primer anillo con el que todos nacemos. Siempre he dicho que el más lindo ombligo que conozco es el de la duquesa de Montoro, mi Eugenia de mi alma, aunque no lleve anillo de plata, tipo piercing, que se llevan cada día más. Y hasta aquí este perol, que es como un anillo del sabor para el largo dedo del mediodía de nuestra tierra. ≡

ALQUILERES

VENTAS

VERANEOS

PISOS

CASAS

LOCALES

OFICINAS

NAVES

COCHERAS



Información útil gratuita. www.directoacasa.com

COCINAS

MUEBLES

COLCHONES

BAÑOS

ILUMINACIÓN

REFORMAS

PUERTAS

ARMARIOS

JARDÍN